

TREINTA AÑOS DE LIBERTAD PARA POLONIA

THIRTY YEARS OF FREEDOM FOR POLAND

José Luis ORELLA

Universidad San Pablo CEU (Madrid)

Resumen: Este artículo pretende describir cuales fueron los acontecimientos principales que ayudaron a transformar Polonia, de una República Popular regida por el comunismo a una sociedad libre y democrática. Polonia lleva treinta años de libertades integrada en la Unión Europea y en la OTAN y sus generaciones jóvenes no se imaginan una vida diferente a la de los valores marcados por la democracia. Este trabajo pretende ver las diferencias de aquellos momentos y el proceso de reintegración de Polonia a la comunidad de la que siempre se sintió parte, y sin su inclusión hubiese sido imposible comprender la Unión Europea. En el momento actual, Polonia es un miembro activo e importante en el devenir europeo, cuyas opiniones generan nuevas realidades representativas de una sociedad que sabe cuál es el precio de la libertad.

Palabras claves: Polonia, comunismo, Juan Pablo II, resistencia, Iglesia Católica, Solidaridad.

Abstract: This article aims to describe what were the main events that helped transform Poland, from a People's Republic ruled by communism to a free and democratic society. Poland has thirty years of freedom integrated into the European Union and NATO and its young generations do not imagine a life different from that of values marked by democracy. This work aims to see the differences of those moments and the process of reintegration of Poland to the community of which he always felt part, and without his inclusion it would have been impossible to understand the European Union. At the present time, Poland is an active and important member in the European future, whose opinions generate new representative realities of a society that knows what the price of freedom is.

Keywords: Poland, communism, John Paul II, resistance, Catholic Church, Solidarity.

Sumario: 1. ANTECEDENTES. POLONIA Y LA LIBERTAD. 2. POLONIA BAJO EL DOMINIO COMUNISTA. 2.1. El cardenal Stefan Wyszyński, el rey sin corona. 2.2. El cardenal Karol Wojtyła es elegido Papa con el nombre de Juan Pablo II. 2.3. El nacimiento de Solidaridad, un pueblo en lucha por su libertad. 3. POLONIA EN LIBERTAD. 3.1. España tierra de asilo a la otra Europa. 3.2. Los puentes de Europa occidental a la otra Europa. 3.3. La conformación del abanico político polaco. 3.4. La hegemonía del PiS. 4. CONCLUSIONES.

1. ANTECEDENTES. POLONIA Y LA LIBERTAD

Polonia ha sido un país que ha luchado por existir. Su compromiso con la libertad proviene de la época de la libertad dorada, con una monarquía electiva dependiente de la elección de la *szlachta* (nobleza). Para el profesor Norman Davies, el mayor polonista vivo actual, las libertades polacas preanunciaban la



democracia de corte liberal¹. Sin embargo, Polonia consiguió mantener su identidad como pueblo durante los 123 años que estuvo repartida entre sus vecinos. En el siglo XIX, en pleno periodo del romanticismo, los europeos descubrieron Polonia a través de la apasionada poesía de Adam Mickiewicz, Juliusz Slowacki, Zygmunt Krasinski y Cyprian Norwid, o en la obra épica de Henryk Sienkiewicz, el primer polaco que recibió el Premio Nobel de Literatura en 1905, por su trilogía, *A sangre y fuego* (1884), *El diluvio* (1886) y *Un héroe polaco* (1888), cómo se la conoce en español.

El patriotismo polaco fue incorporando un fuerte sentido católico a su identidad durante el siglo XIX, por la persecución que la Iglesia Católica sufrió por parte del protestantismo prusiano y la ortodoxia rusa. La simbiosis entre Iglesia y pueblo convirtió al catolicismo en la substancia de la identidad polaca, junto al patriotismo constitucional heredado del romanticismo liberal del siglo XIX². El campesinado que vivía sus tradiciones populares vinculadas a la religión, fue el principal sustentador de esta idea. La Iglesia era la única institución donde el polaco, desde su niñez, podía rezar e instruirse en la escuela adjunta, en su propia lengua. Por el contrario, las ciudades con sus comunidades de polacos, alemanes y judíos adoptarán una vida más secularizada y adaptada al Imperio al que perteneciesen antes de 1918.

La restauración de Polonia como Estado será tempestuosa, sus límites quedarán trazados en el oriente, luchando con los bolcheviques, y en occidente con los cuerpos libres de voluntarios alemanes. La experiencia de la II República polaca traerá una grata experiencia de pluralidad política, presencia de vanguardias culturales y convivencias difíciles con las minorías étnicas que llegaron a representar el 40 % de la población del nuevo Estado polaco. Sin embargo, Polonia iba a pasar por una de sus experiencias más dramáticas. El 1 de septiembre de 1939 se iniciaba la Segunda Guerra Mundial, siendo invadida por los ejércitos alemanes, dieciséis días después lo era también por los soviéticos, siendo repartido el país por última vez. Las consecuencias del dominio de ambos totalitarios serán nefastas para la sociedad polaca. Después del final de la Segunda Guerra Mundial, Polonia había perdido a seis millones de sus habitantes, la mitad de ellos correspondían a su comunidad judía, desaparecida en la “solución final” que los nazis aplicaron a través de sus campos de exterminio. Sin embargo, la sociedad polaca no judía también sufrió los campos, la deportación y la eliminación de sus elites. En el lado germano, la ocupación debía reducir a los polacos a la condición de un pueblo esclavo de una sociedad colonizadora germánica que se implantaría después de la guerra. Por el lado soviético, las provincias orientales de la Polonia de la preguerra sufrieron la detención y deportación de los cuadros de la sociedad polaca, eliminando en Katyn y sus alrededores a más de 22.000 oficiales profesionales, de complemento y profesores docentes. Con respecto a la Iglesia católica, el precio en sangre que pagó

¹ David, N. (1981): *God's Playground: A history of Poland*, Oxford University, Oxford, p. 371.

² Kloczowski, J., Mullerowa, L., Skarbek, J. (1986): *Z dziejow Kosciola katolicko w Polsce*, Znac, Krakow, p. 215.

fue de 4 obispos, 2.647 sacerdotes, 113 seminaristas y 238 religiosas asesinados en represalias o en los campos de concentración alemanes.

La Polonia "liberada" por los soviéticos iba a sufrir el trance de ver como no se restauraba su gobierno legítimo, exiliado en Londres, sino como se formalizaba la formación de un ejecutivo comunista, a las órdenes de los soviéticos. Polonia escribía un capítulo nuevo en su historia, bajo el control de otro temible totalitarismo. Su Departamento de Seguridad Pública (Resort Bezpiecznstwa Publicznego), después Ministerio de Seguridad Pública (Ministerstwo Bezpiecznstwa Publicznego) bajo la dirección de Stanislaw Radkiewicz, llegó a tener en 1953, 14.000 miembros de 1ª clase, 20.000 empleados administrativos y 47.000 uniformados de la Milicia Ciudadana (Milicja Obywatelska). Para 1956 sus cifras de represión eran: 243.066 detenidos, 10.000 muertos de la lucha contra los "soldados malditos" (Żołnierze wyklęci) y unas 9.000 penas de muerte, de las que la tercera parte se aplicaron antes de la muerte de Stalin³. Entre los condenados a muerte por los tribunales comunistas estuvieron los generales Leopold Okulicki "Kobra" y Emil August Fieldorf "Nil", y el comandante Witold Pilecki, miembros del Ejército secreto (Armia Krajowa) calificados como héroes en la Segunda Guerra Mundial por su lucha contra el nazismo, fueron juzgados y asesinados por reorganizar la resistencia contra los comunistas.

2. POLONIA BAJO EL DOMINIO COMUNISTA

El dominio comunista de Polonia tuvo varias consecuencias directas, la primera y más grave fue la reconfiguración de sus fronteras, con la amputación de sus provincias orientales, por la presencia de población bielorrusa y ucraniana que quedó incorporada a la URSS. A su vez, Polonia fue desplazada hacia occidente con la adquisición de Silesia, y parte de Prusia oriental y Pomerania, a costa de la derrotada Alemania. Los cambios demográficos fueron también muy importantes, al ser expulsados millones de germanos hacia el oeste del río Oder, siendo reemplazados por millones de polacos étnicos, desplazados a su vez de los nuevos territorios de la URSS (Lituania, Bielorrusia y Ucrania). La nueva Polonia comunista se erigirá sobre un nuevo territorio, más pequeño, pero con una población homogénea en sus referencias lingüísticas, culturales y religiosas⁴.

La implantación del comunismo estalinista en la Europa oriental se produjo por la presencia militar soviética, ya que excepto en Checoslovaquia, donde su tejido industrial proporcionaba la base social para un partido comunista autóctono, en el resto de los países ocupados, la posición comunista anterior de la guerra mundial había sido casi inexistente por su marginalidad. Los partidos comunistas con amplio respaldo social después de la Segunda Guerra Mundial serán Italia y Francia en la Europa occidental, o con fuerte estructura paramilitar, como en Grecia, donde deberán ser aniquilados por las armas. La construcción de los nuevos poderes

³ Faraldo, J. M. (2018): *Las redes del terror*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, pp. 129-135.

⁴ Lowe, K. (2015): *Continente salvaje*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, pp. 253-293.



comunistas con Bolesław Bierut, supuso el mantenimiento del gobierno en el exilio de Londres, reconocido exclusivamente por el Vaticano, Irlanda y España, a nivel internacional y seguido por una diáspora amplia de veteranos del ejército del general Władysław Anders, que volverá a sustentar una importante presencia cultural, que se visualizará a través del Premio Nobel de Literatura de 1980, Czesław Miłosz y el antiguo Premio Nacional de Literatura de 1937, que fue propuesto también al Nobel, sin conseguirlo, Józef Łobodowski.

Entretanto, en la República Popular de Polonia, la Iglesia católica se convertía en la única institución que podía salvaguardar la identidad del pueblo polaco, como en los tiempos del siglo XIX. Además, cómo monarquía electiva, cuando moría el monarca, antes de ser elegido el nuevo rey por el parlamento, el primado de la Iglesia presidía de forma provisional el Estado polaco. En este momento, la máxima autoridad de la Iglesia era vista como la cabeza de la Polonia clandestina hasta que hubiese condiciones de restauración de un Estado polaco verdaderamente soberano.

2.1. El cardenal Stefan Wyszyński, el rey sin corona

En 1948 había muerto el primado, cardenal Hlond, y fue designado arzobispo de Varsovia y Gniezno, tradicional sede de los primados de Polonia, Stefan Wyszyński, obispo de Lublin, y que era el más joven del episcopado polaco. El nuevo primado había nacido en 1901 en Zuzela, pequeño pueblo polaco en el río Bug. En 1920 entró en el seminario en Włocławek, siendo ordenado sacerdote cuatro años después. En 1929 defendió su tesis doctoral sobre Doctrina Social de la Iglesia, especializándose en temas sociales, especialmente en la crítica de la doctrina comunista. Su actividad pastoral la desarrolló en contacto con el mundo del trabajo, animando a la creación de sindicatos cristianos. Desde 1937 fue miembro del Consejo Social del Primado de Polonia. Durante la Segunda Guerra Mundial, fue forzado a salir de la diócesis, para evitar su posible detención por la Gestapo. El joven sacerdote sirvió como capellán con las franciscanas servidoras de la Cruz de Laski, que se dedicaban al cuidado de los ciegos. También fue capellán del Armia Krajowa y se ocupó del hospital instalado en Laski. Después de la guerra regresó a Włocławek, donde fue nombrado rector del seminario y en 1946 obispo de Lublin.

En 1950 como primado de la iglesia católica de una Polonia subordinada a la URSS, tuvo que aceptar el acuerdo propuesto por el gobierno comunista. En 1953 el Papa Pío XII le nombró cardenal, pero no pudo ir a Roma a tomar posesión del cargo. En el mismo año publicó su famosa carta pastoral *Non Possumus*, en la que se oponía a la intervención gubernamental en los nombramientos eclesiásticos y en el intento de dominio comunista de la Iglesia en Polonia. Por esta razón fue arrestado por la policía y aislado tres años en prisión. La persecución llevó a la detención de 900 sacerdotes y algunos obispos, y dos años después la de otros dos millares de sacerdotes y seglares comprometidos en la defensa de la Iglesia.

En 1956 la desestalinización trajo “el deshielo”. En Poznan, los obreros polacos de la factoría Cegielski aprovecharon para convocar una huelga contra “la

burguesía roja”. La represión causó centenares de muertos, aunque oficialmente se unos 70. Las consecuencias fueron un cambio de dirigentes comunistas, favoreciendo al ala más nacionalista. El VII pleno del Comité Central del PZPR tiene lugar el nombramiento como primer secretario de Władysław Gomułka, que inicio “el camino polaco hacia el socialismo” paralizó la colectivización del campo, autorizó la construcción de nuevos templos y permitió la liberación del primado. Wyszyński. La apertura favoreció la aparición de algunas revistas católicas, e incluso se permitió la educación religiosa fuera del horario escolar. Entretanto, las fuerzas soviéticas aplastaban la revuelta húngara, sin recibir ayuda de occidente, con la excepción del gobierno español, que estuvo dispuesto al envío de armas y voluntarios, pero fue vetada la intervención por el gobierno estadounidense del presidente Dwight D. Eisenhower⁵.

El cardenal Wyszyński, desde 1956 hasta 1966, realizó un gran programa evangelizador, a causa de la Gran Novena iniciada por el Milenario del Bautismo de Polonia. El aniversario debía servir para la renovación moral de la patria y el ofrecimiento de los polacos a la protección de la Virgen María, Reina de Polonia. Se construyeron un millar de iglesias y hubo celebraciones por todo el país, aunque no se pudo contar con la vista del Papa Pablo VI, prohibida por el gobierno. La imagen de Czestochowa fue paseada por todo el país. Cada año se dedicó una novena destinada a mejorar la condición moral de la nación. Las celebraciones fueron precedidas por misiones especiales, que consistían en una visita de una copia del icono de Nuestra Señora de Czestochowa a cada parroquia, que preparaban y revitalizaban la vida religiosa comunitaria. La visita del icono incluía 24 horas de adoración al Santísimo Sacramento. Cada dos días el obispo local acompañaba la peregrinación del icono de una parroquia a otra, ya sea para la ceremonia de acogida o la de despedida⁶. En 1972, como punto final de las celebraciones del Milenario, se consagró a Polonia a la protección de María Madre de la Iglesia. Título que el Papa Pablo VI le dio en 1964, por petición del episcopado polaco⁷.

A su vez, gracias al acuerdo con las autoridades que permitía que la Iglesia no arropase a posiciones de enfrentamiento con el régimen, se les permitía una cierta autonomía cultural, vigilada y controlada. De ese modo, algunos intelectuales católicos como el profesor Stanislaw Stomma, el escritor Jerzy Zawieyski o el periodista Tadeusz Mazowiecki fundaron el Club de los Intelectuales *Católicos* (*Klub Inteligencji Katolickiej*), la asociación de intelectuales católicos, que dieron conferencias en apartamentos particulares, salones de parroquias, y escribieron en las revistas permitidas de *Tygodnik Powszechny* y *Wież*, además de colaborar como diputados por la *Znak*, la agrupación parlamentaria católica, confeccionada por el

⁵ Anderle, A. (Primavera, 2006): “La intervención española en la revolución húngara de 1956”, en *HAOL* (Historia Actual Online) nº 10, pp. 115-123.

⁶ Giertych, M.: “La Tradición Católica en la Vida Pública polaca” en <http://www.arbil.org/121gier.htm> (consultado el día 18/02/2020).

⁷ Skibinski, P.: “El Cardenal Stefan Wyszyński, el príncipe no coronado de Polonia” en [www.arbil.org/\(82\)pawe.htm](http://www.arbil.org/(82)pawe.htm). (consultado el día 20/02/2020).

gobierno comunista para disponer de una pluralidad artificial en el parlamento⁸. También existió un colaboracionismo católico con el ejecutivo comunista, procedente del nacionalismo más radical, anterior a la guerra, que será utilizado por los comunistas contra la Iglesia, de cuyo seno saldrá el movimiento Cristianos por el socialismo⁹.

2.2. El cardenal Karol Wojtyła es elegido Papa con el nombre de Juan Pablo II

El 16 de octubre de 1978 el arzobispo de Cracovia, cardenal Karol Wojtyła era proclamado Papa de la Iglesia Católica. Aquel fue un hecho histórico que daba a los acontecimientos que se sucediesen en Polonia una dimensión internacional que nunca habían tenido.

Karol Józef Wojtyła, nació el 18 de mayo de 1920 en Wadowice, al sur de la actual Polonia. El recién nacido era hijo de Karol Wojtyła, un militar del ejército austro-húngaro, y de Emilia Kaczorowska, una profesora de colegio de origen lituano. Su madre falleció poco después a causa de problemas del riñón y del corazón en 1929. Su padre le enseñó desde entonces a tener devoción a la Virgen. Tres años más tarde dejó de existir su hermano Edmund quien, recién graduado de médico, se contagió de una fiebre escarlatina al tratar a sus pacientes.

Se estableció con su padre en Cracovia en 1938. En la histórica ciudad decidiría estudiar filología polaca en la Universidad Jagellónica y también simultanearla con su vocación artística en la escuela de teatro. Sin embargo, al año siguiente con el inicio de la II Guerra Mundial, la universidad fue cerrada por los ocupantes alemanes y los profesores universitarios fueron detenidos y deportados a un campo de concentración. El joven universitario sobrevivió trabajando en una cantera de una fábrica química. En 1941 falleció su padre, sintiendo la soledad más absoluta. Al año siguiente, se inscribió en las clases de formación del seminario clandestino de Cracovia. Al mismo tiempo también participó de la resistencia frente al ocupante, como fundador del ‘Teatro Rapsódico’, también clandestino, donde perduraba y se divulgaba la cultura polaca prohibida.

Terminada la Segunda Guerra Mundial continuó sus estudios en el Seminario Mayor de Cracovia y en la Facultad de Teología de la Universidad Jagellónica, hasta su ordenación sacerdotal el 1 de noviembre de 1946 de manos del Arzobispo príncipe Sapieha. Se doctoró en Teología con la tesis “El acto de fe en la doctrina de San Juan de la Cruz”, un místico carmelita español que le había sido descubierto por un amigo sastre. Nombrado profesor de Teología moral y Ética social del seminario metropolitano de Cracovia en 1953, comenzó al año siguiente a impartir clases de Ética en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Lublin, en la que dos años después fue nombrado director de dicha cátedra. En 1958 fue nombrado Obispo Titular de Olmi y Auxiliar de Cracovia por Pío XII y en septiembre recibió

⁸ Zaryn, J. (2004): *Kosciol w PRL*. Instytutu Pamięci Narodowej, Warszawa, pp. 85-96

⁹ Kunicki, M. S. (2013): *Between the Brown and the Red: Nationalism, Catholicism, and Communism in Twentieth-Century Poland. The Politics of Boleslaw Piasecki*, Ohio University Press, Athens, 2013.

la ordenación episcopal de manos del Arzobispo Eugeniusz Baziak. En enero de 1964 fue nombrado Arzobispo de Cracovia por Pablo VI. Participó de forma activa como experto en el Concilio Vaticano II. En 1967 Pablo VI lo nombró cardenal. El 16 de octubre de 1978 el mundo se sorprendía cuando era proclamado Papa con el nombre de Juan Pablo II. El primer Papa eslavo y no italiano durante siglos¹⁰.

La elección del Papa Juan Pablo II dio voz a una Iglesia del Silencio que descubría el telón comunista, y dejaba ver martirios, persecuciones, degradaciones y traiciones. El cardenal Wyszynski invitó al Papa a su patria y recibió la visita papal en Polonia en 1979. Fue la primera visita de un Papa a un país del orbe comunista. Su visita oficial en junio de 1979, unificó a la nación en torno a unos principios ligados con la dignidad humana¹¹. Juan Pablo II les habló en su homilía de Varsovia, de historia y cultura, de cómo en 1944 fueron abandonados por los aliados y aplastados por los nazis que devastaron la ciudad, pero en aquellas ruinas quedó la estatua de Cristo llevando la cruz. Polonia descubría a través de sus palabras su identidad y aquella visita tendría consecuencias¹². El fallecimiento en 1981 del cardenal primado trasladó el liderazgo moral de la Iglesia en Polonia al joven Papa eslavo.

La aportación del Papa Juan Pablo II a la caída del comunismo y a la restauración de las libertades en los países de la Europa del este será determinante. Durante los 27 años de su pontificado, la Iglesia Católica se visualizó de una manera enorme, siendo nombrado en 1994 la persona más influyente del mundo por la revista Time. El pontífice polaco llegará a visitar 127 países y duplicará las relaciones diplomáticas existentes, llegando a 173 países. Su perfil lingüístico, hablaba diez idiomas, entendía cuatro más y tenía conocimientos de otras cuatro, le permitía una gran cercanía. Su carisma con los jóvenes le permitirá afrontar problemas reales de aquella generación, desde la concepción de la persona humana, el amor y el sexo y la relación del trabajo con la dignidad humana. Su protagonismo será determinante en el hundimiento del comunismo, sin que aquello significase un reconocimiento favorable del capitalismo salvaje, al que siempre criticará. También aumentará de forma importante el número de Santos, especialmente mártires asesinados durante el siglo XX por los diferentes sistemas totalitarios.

2.3. El nacimiento de Solidaridad, un pueblo en lucha por su libertad

Los hechos decisivos que ayudaron al fin del comunismo, fueron el 16 de octubre de 1978, proclamación de Juan Pablo II, como Papa de la Iglesia católica, y el 14 de agosto de 1980, inicio del movimiento patriótico-sindical de Solidaridad.

¹⁰ Boniecki, A. (2000): *The making of the Pope of the Millennium*, Association of Marian helpers Stockbridge, Massachusetts, pp. 35.227.

¹¹ Martín de la Guardia, R y Pérez, G. (1995): *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Síntesis, Madrid, p. 166.

¹² Weigel, G. (2011): *Juan Pablo II. El final y el principio*, Planeta, Barcelona, P. 116.

En los ambientes intelectuales del partido comunista entraron en crisis con la línea oficial del partido, al oponerse este a nuevas vías de renovación que podían contraer una intervención militar soviética, por lo que aquellos que lideraban aquel espíritu de reforma, como Leszek Kołakowski, quien abandonó el país en 1968 y Adam Michnik, hijo de históricos dirigentes comunistas de origen judío, que fue detenido, se convertirán en propulsores de la resistencia política contra el gobierno comunista. En 1970 las malas condiciones de vida favorecieron revueltas obreras que terminaron con la masacre de Gdynia, con 39 asesinados. Władysław Gomułka, será sustituido por Edward Gierek, quien iniciará una política de endeudamiento exterior que inicialmente favorece un aumento artificial del nivel de vida, pero en 1975 la caída de las exportaciones y el aumento de los intereses de los créditos a devolver empujarán a una fuerte recesión. En 1980 los salarios han caído en picado y los productos básicos se han elevado a cotas inaccesibles para los trabajadores¹³.

El 14 de agosto de 1980 los 17.000 trabajadores de los astilleros Lenin de Gdansk se sumaron a la huelga iniciada en protesta por el despido de Anna Walentynowicz, una operadora de grúa con 30 años de experiencia en la factoría a punto de jubilarse. La razón de su despido es su activismo como miembro del clandestino Sindicato Libre de la Costa, dependiente del KOR¹⁴, era el inicio de un movimiento de masas con el nombre de Solidaridad. Aquello será el inicio del fin del comunismo. El director del astillero anunció subidas de los salarios para afrontar el ascenso del nivel de vida, la readmisión de Lech Wałęsa, despedido en 1976 y la de Anna Walentynowicz. Sin embargo, parte de la plantilla mantuvo su actitud rebelde y exigieron un programa de puntos que excedía de las reivindicaciones laborales hacia las políticas, reivindicando el fin de la censura, la libertad de los presos políticos y el derecho a la formación de sindicatos independientes del régimen. El cardenal Wyszyński hizo pública una carta del papa donde expresaba el deseo a “defender el derecho inviolable del pueblo polaco a su propia vida”. Desde todos los puntos de la geografía polaca, los trabajadores industriales y mineros empezaron a solidarizarse con los trabajadores de los astilleros de Gdansk.

Lech Wałęsa, se convertirá en un líder carismático y su sindicato clandestino en un movimiento nacional representativo de la sociedad polaca, al reunir diez millones de miembros. Aquella organización sumaba trabajadores industriales, mineros, agricultores, autónomos y estudiantes. Solidaridad era un árbol que agrupaba a diferentes asociaciones y disponía de sus propios medios de comunicación. El apoyo de la Iglesia será fundamental para la supervivencia del sindicato¹⁵. El cardenal Wyszyński será providencial para Solidaridad, porque la Iglesia sirvió de amortiguador entre Solidaridad y la dictadura, a través de numerosos sacerdotes que canalizaron la acción por vías de protesta pacífica,

¹³ Golebiowski, J. (1999): “El régimen comunista en Polonia después de la Segunda Guerra Mundial” en *BROCAR* n° 23, Universidad de la Rioja, Logroño, pp. 217-228.

¹⁴ El Komitet Obrony Robotników (KOR), o Comité de Defensa Obrera, estaba formado por disidentes del comunismo, que luchaban por un socialismo más abierto, tomando contacto con los intelectuales católicos de oposición.

¹⁵ Barlińska, I. (2006): *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad*, CIS, Madrid, pp.112-117.

eludiendo siempre la confrontación armada. Sin embargo, Polonia era el eslabón más débil de los estados satélites ocupados por la URSS, y después de las intervenciones en Hungría y Checoslovaquia. Parecía abrirse la oportunidad de una tercera en Polonia.

En 1981, se nombró como primer ministro al general Wojciech Jaruzelski. El antiguo ministro de Defensa será quien aplique la ley marcial. el 13 de diciembre de 1981, se proclamó el Estado de excepción, ilegalizando Solidaridad, deteniendo a cinco mil de sus cuadros y causando la muerte de unas doce personas. El apoyo internacional se materializó en la concesión del premio Nobel de la Paz de 1983 a Lech Wałęsa. El 19 de octubre de 1984, el padre Jerzy Popiełuszko, sacerdote famoso por sus sermones apasionados contra el régimen comunista, y que había destacado por sus Misas de campaña en apoyo de Solidaridad, fue torturado y asesinado por miembros de del servicio de inteligencia del ministerio de Interior (Służba Bezpieczeństwa SB). Más de 250.000 personas se congregaron en su funeral. En 1989 serán tres sacerdotes más, los que mueran asesinados por el SB, por su vinculación con la defensa de los Derechos Humanos. Los sacerdotes fueron Stanisław Suchowolec, de la diócesis de Białystok; Sylwester Zych, de la diócesis de Krynica Morska y Stefan Niedzielak, de la de Warsaw ¹⁶.

Las autoridades comunistas desacreditadas y con una URSS en plena Perestroika, donde Mijaíl Gorbachov, el flamante nuevo secretario general del Comité Central Partido Comunista de la Unión Soviética de 1985 hasta 1991 y jefe de Estado de la Unión Soviética de 1988 a 1991, puso fin al periodo de soberanía limitada que la URSS había ejercido hasta aquel momento. Las negociaciones, entre gobierno y oposición, permitieron la reforma de la Constitución, y que se convocasen elecciones el 4 y 17 de junio de 1989. Eran las primeras elecciones libres que se realizaban en el mundo comunista. En las dos vueltas de junio de 1989, el Comité electoral de Solidaridad se hizo con los 161 escaños libres de la asamblea y 99 de los 100 del Senado. El 24 de agosto de 1989, se formó el gobierno de Tadeusz Mazowiecki, con comunistas en sus puestos principales, pero por primera vez, encabezados por un intelectual católico contrario al régimen totalitario.

El gobierno de Tadeusz Mazowiecki fue capaz en poco tiempo de llevar a cabo una serie de reformas fundamentales, en el ámbito político, para semejarlo lo antes posible a los regímenes occidentales, y esencialmente la introducción de la economía de mercado, que provocará una fuerte caída del nivel de vida de la población¹⁷. Para evitarse problemas con la presencia comunista, se impidió la petición de responsabilidades a los responsables del gobierno comunista. Pero su labor en el gobierno, y las medidas tomadas, le enfrentaron con Lech Wałęsa., quién como líder sindical, se opuso al fuerte neoliberalismo introducido en la economía y al olvido de los crímenes comunistas. El distanciamiento ira a más, y acabará en

¹⁶ Ramet, S. (2017): *The Catholic Church in Polish History: From 966 to the Present*, Palgrave Studies, New York, p. 182.

¹⁷ Wyrzykowski, M. (1997): "las reformas constitucionales en Polonia" en Flores, C. (dir.): *Las nuevas instituciones políticas en la Europa oriental*, CEC/IVEI, Madrid, pp. 39-92.

declarada rivalidad, en la cual Mazowiecki, se verá obligado a dejar el cargo de primer ministro en 1991.

3. POLONIA EN LIBERTAD

Desde 1989, la Europa libre procedió al “retorno de la otra Europa”. El espíritu europeísta que había impregnado a los europeos occidentales a defender una sociedad cristiana amenazada por la amenaza soviética, no podía realizarse sin una Centroeuropa reintegrada. En este aspecto, la diáspora anticomunista, integrada en sus nuevas patrias, nunca olvidaron dar a conocer como habían sido sus viejos hogares. Sin embargo, aquellos países ya sólo pervivían en las páginas amarillas de sus libros y revistas, porque sus países natales habían sido profundamente transformados. Era el caso del moravo Bohdan Chudoba, con su *Rusia y el oriente de Europa*; del croata Pavao Tijan, con su *Proceso de formación de las naciones eslavas*; o del rumano Jorge Uscatescu y su *Europa ausente*.

Con respecto a España, el país ibérico fue uno de los que más ayuda aportó a la diáspora centroeuropea. El discurso oficial anticomunista prestó un gran apoyo a través de becas y trabajos para aquellos fugitivos del telón de acero. Las buenas relaciones que algunos de ellos tuvieron con posterioridad con los ejecutivos de Estados Unidos o de la Europa occidental, ayudarán al reconocimiento favorable de la España del general Franco como un aliado anticomunista de confianza. España mantuvo las actividades de los representantes diplomáticos de aquella Europa desaparecida, de gran utilidad para la recomposición de documentos de los fugitivos. No obstante, España por su pobreza generada por la situación de nuestra guerra civil y el aislamiento internacional, no dejaba de ser una tierra de paso y formación, desde la cual uno podía irse hacia América.

3.1. España tierra de asilo a la otra Europa

España se convirtió en tierra de paso principalmente, y de refugio a varios centenares de aquellos jóvenes estudiantes que huían del paraíso comunista. El 2 de mayo de 1947 se inauguró el Colegio Mayor Santiago Apóstol, sito en la calle Donoso Cortés, nº 63 de Madrid, muy cerca de la zona universitaria, como fruto de la colaboración del ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo y del de Educación Nacional, José Ibáñez Martín. La nueva residencia, con capacidad para 118 residentes, quedó bajo la responsabilidad directa de la Obra Católica de Asistencia Universitaria (OCAU).

La residencia surgió por el compromiso contraído por las autoridades españolas de convalidar los estudios que hubiesen realizado los estudiantes centroeuropeos previamente en sus lugares de origen, especialmente en escuelas técnicas de ingeniería. A la conclusión de las carreras, cuando fuesen graduados, para poder ejercer en España debían hacer una reválida que les habilitase para el ejercicio profesional. En relación a esto el Gobierno promulgó un decreto especial el

6 de octubre de 1954. El permiso valdría para 10 años y con la posibilidad de prórroga de otros 10 años. Aunque uno de los proyectos era darles formación para su posterior arraigo en países de Hispanoamérica, donde se necesitaba de cuadros profesionales con estudios superiores¹⁸.

Entre las actividades desarrolladas en el Colegio Mayor estuvo el recibir la visita del general Anders, en junio de 1952, la celebración de la fiesta nacional y la organización de peregrinaciones a lugares de profunda religiosidad, como fue la participación de los primeros 120 estudiantes en 1947 a Santiago de Compostela, para hacer la ofrenda al patrono del Colegio Mayor, o la que llevó, años después, a los 31 residentes polacos de peregrinación a la Virgen del Pilar de Zaragoza. Sus residentes y otros intelectuales participaron en el canal exterior de Radio Nacional de España, con emisiones en sus lenguas, hacia sus países de origen, y creando los departamentos de estudios eslavísticos y rumanos en las universidades españolas. La labor europeísta del archiduque Otto von Habsburgo, reivindicando la necesidad de reintegrar a Centroeuropa a la comunidad europea, promocionada por España, a cambio de sus valiosos informes sobre aquellos países, proporcionaron una relación de mutuo beneficio entre España y las comunidades de exiliados¹⁹.

3.2. Los puentes de Europa occidental a la otra Europa

Cuando se produjo la caída del Muro, el germanista Claudio Magris escribió un delicioso libro, *El Danubio*, donde recorría culturalmente aquellas tierras, ignotas para sus lectores, pero descubriendo la intensa relación que habían tenido con la civilización europea. Las aportaciones de los intelectuales ayudaron al recibimiento de los otros europeos. Unos europeos, qué tras su experiencia del comunismo, ansiaban vivir en libertad y obtener el nivel de vida de sus vecinos occidentales. Las instituciones de la entonces Comunidad Económica Europea, idearon un modo de reintegrar a los países de la otra Europa. En septiembre de 1988 Polonia inició los primeros vínculos con la Comunidad Económica Europea, y un año después se firmó el Convenio entre Polonia y la CEE en el ámbito de intercambio comercial e industrial. Polonia presentó su candidatura a la adhesión a la Unión Europea en abril de 1994, cómo se denominó la CEE tras la entrada en vigor del Tratado de Unión Europea en noviembre de 1993.

La experiencia del Plan Marshall a la Europa occidental en reconstrucción había evitado el triunfo de un comunismo favorecido por la miseria de los primeros años de la postguerra. El término "PHARE" (Poland and Hungary: Assistance for Restructuring their Economies), fue un proyecto internacional de apoyo económico a las democracias emergentes de Polonia y Hungría, y que se convertirá en el principal instrumento financiero de la Unión Europea para la adhesión de los países de Europa Central y Oriental. Se puso en marcha como un programa específico del

¹⁸ Pérez Ferrero, M. (19 de agosto de 1947): "OCAU, palabras de amor y de paz" en *ABC*.

¹⁹ Orella, J.L. (2017): "Otto de Habsburgo. El hombre de Europa ante Franco" en *APORTES*, nº 95, Schedas, Madrid, pp. 117-144.

Consejo Europeo, previsto en el Reglamento n° 3906/89 del Consejo. El programa de PHARE concedía ayudas de cofinanciación para proyectos de desarrollo local promovidos por organizaciones sin ánimo de lucro que desearan establecer una asociación sostenible para intercambiar técnicas, conocimiento y experiencia. Este programa contaba con cuatro áreas de actividad: (1) desarrollo local; (2) desarrollo comercial y empresarial; (3) desarrollo de los recursos humanos; y (4) desarrollo socioeconómico. Los posibles beneficiarios de estas ayudas eran organizaciones del sector público o también del privado, descentralizadas y sin ánimo de lucro, que contribuyesen al proceso de desarrollo local en el ámbito social y económico²⁰.

Además, el Fondo Monetario Internacional (FMI) concedió a Polonia una ayuda directa de 743 millones de dólares en forma de crédito. En cuanto al Banco Mundial garantizó la concesión de dos créditos que sumaron 360 millones de dólares para el fomento de las exportaciones industriales y agroindustriales. El Club de París envió 10.000 toneladas métricas de carne, cuyo importe fue financiado en parte por la CEE. También el Parlamento Europeo aprobó una ayuda de 300 millones de dólares que se repartieron entre Polonia y Hungría. Sobre las ayudas bilaterales destacaba la de la República Federal Alemana, que contribuyó con 8.000 millones de dólares y pronto se convirtió en el principal inversor de la economía polaca. A su vez Estados Unidos aportó 325 millones de dólares para el desarrollo de la agricultura y la industria y 119 millones para repartirlos entre ayudas directas, recuperación del medio ambiente y programas de formación profesional. También este país se situó entre los principales inversores extranjeros en Polonia²¹.

El Consejo Europeo de diciembre de 1997 admitió la preadhesión, que contaría con una ayuda financiera substancial. Esta acción tenía el objetivo de reunificar el continente tras la caída del Muro de Berlín y el desmoronamiento de la Unión Soviética. Las negociaciones se desarrollaron por separado con cada país sobre la base de un marco de negociación único. El programa de negociación exigía la aplicación de una serie de reformas que debían aplicarse durante el periodo 1998-2002. La UE seleccionó que países habían conseguido los niveles mínimos para proceder a la integración en la UE. El 16 de abril de 2003 fue firmado el Tratado de Adhesión, y aprobado por un referéndum nacional en junio del mismo año. El 1 de mayo de 2004, diez nuevos países del área centroeuropea, balcánica y mediterránea protagonizaron la mayor expansión de la UE: Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa²².

En el plano militar, Bonn y Washington se las arreglaron para apaciguar las reservas soviéticas hacia una Alemania reunificada que continuaría dentro de la OTAN, lo que se consiguió gracias a una generosa ayuda financiera y al “Tratado

²⁰ https://www.europarl.europa.eu/enlargement/briefings/33a1_es.htm (consultado el 24/02/2020)

²¹ González, E. (29/09/1989): “Polonia desplaza a Latinoamérica en los debates de la asamblea del Fondo Monetario Internacional” en https://elpais.com/diario/1989/09/29/economia/623026810_850215.html (consultado el 24/02/2020).

²² Wojciechowski, G. (2012): “República de Polonia” en Rayón, M.C. y Wojciechowski, G (Eds.) *La ampliación de la Unión Europea de 2004-2007: Pasado, Presente y Futuro*, Polihymnia, Lublin, pp. 203-214.

2+4” que excluía el estacionamiento de tropas extranjeras de la OTAN dentro del territorio de la antigua Alemania Oriental. Aquella decisión del Ministro alemán de Asuntos Exteriores, Hans Dietrich Genscher, y las de su homólogo estadounidense James A. Baker, serían interpretadas posteriormente por la Federación de Rusia, heredera de la URSS, a partir de 1991, como un rechazo por parte de la OTAN a una ampliación más allá río Oder. La disolución del Pacto de Varsovia y el final de la Unión Soviética en 1991 crearon una situación completamente nueva, en la que los países de Europa Central y Oriental por fin pudieron afirmar su soberanía y definir sus propios objetivos de política exterior y de seguridad con absoluta independencia. Los nuevos gobiernos democráticos buscaban una integración en la Alianza para garantizar el desarrollo y defensa de sus nuevos sistemas democráticos. Sin embargo, aquella medida debía compatibilizarse con construir una relación especial y amistosa con Rusia.

En 1994 el programa de la “Asociación para la Paz” estableció la cooperación militar con prácticamente todos los países de la zona euroatlántica. En 1997 el Acta Fundacional OTAN-Rusia creaba el Consejo Conjunto Permanente como un marco consagrado a las consultas y la cooperación. Para el Ministro ruso de Asuntos Exteriores, Yevgueni Primakov, la firma del Acta Fundacional OTAN-Rusia de 1997 representó sólo un intento de “control de daños”: dado que Rusia carecía del poder de impedir la ampliación de la OTAN hacía el este. La Cumbre de la OTAN en Madrid de los días 8 y 9 de julio de 1997 confirmó las previsiones de que los candidatos a la ampliación: Polonia, Chequia y Hungría habían sido invitados a iniciar sus negociaciones con la Alianza. El 12 de marzo de 1999, los ministros de Relaciones Exteriores de Polonia, la República Checa y Hungría entregaron al gobierno estadounidense los documentos de ratificación que sellaron el ingreso de estos antiguos satélites de la Unión Soviética a la OTAN. El 29 de marzo de 2004, se procedería a la gran ampliación de la OTAN, con Eslovenia, Eslovaquia, Rumanía, Bulgaria, Estonia, Letonia y Lituania. La inclusión de los países bálticos que no habían sido países satélites de la URSS, sino integrantes de la propia Unión Soviética fue vista por los rusos como una acción ofensiva a su ámbito de influencia.

Las revoluciones de colores, cómo la “revolución naranja” en Ucrania y o la “revolución rosa” en Georgia, donde subieron al poder dirigentes favorables a la integración de sus países en la UE y la OTAN, favoreciendo una opinión cada vez más hostil por parte de Rusia, al afectar al espacio postsoviético más inmediato. En el 2014, las revueltas de Maidán que dieron por resultado la caída del gobierno prorruso de Viktor Yanukovich, aumentó el nivel de rechazo de la sociedad rusa hacia la OTAN. La vecindad de Polonia y los países bálticos con Rusia y Bielorrusia, ha favorecido también un incremento de la presencia de tropas OTAN en aquellos países limítrofes. Tras el estallido de la crisis de Ucrania y el aumento de las incursiones de los aviones rusos en el espacio aéreo báltico, la misión de policía aérea de la OTAN en el Báltico (Baltic Air Policing) se reforzó con otros 12 cazas de tres países y otras dos bases de despliegue: Amari, en Estonia y Malbork, en Polonia, que se sumaron a los cuatro aviones situados en la base de Siauliai en

Lituania. España participa en los relevos que se van produciendo cada cuatro meses. En este momento han participado por parte de nuestro país, cinco Aviones F-18 del Ala 12 con base en Torrejón de Ardoz (Madrid) y un contingente de 130 militares²³.

3.3. La conformación del abanico político polaco

La lucha contra el comunismo fue el principal punto de unión de la oposición y cuando la dictadura cayó, las divergencias afloraron y Solidaridad alumbró gran parte del abanico político existente en la Polonia actual. El inicio de la división surgió cuando Lech Wałęsa y Tadeusz Mazowiecki, el intelectual que fue el primer presidente de un gobierno no comunista en 1989, se enfrentaron en las presidenciales de diciembre de 1990. La candidatura a la presidencia de Tadeusz Mazowiecki se transformará en el partido *Unia Demokratyczna* (UD) (Unión Democrática) hasta 1994, cuando unido con el *Kongres Liberalno-Demokratyczny* (KLD), de línea liberal, se convirtió en el partido *Unia Wolności* (UW) (Unión por la Libertad). En el 2001 la UW y un importante segmento de la *Akcja Wyborcza Solidarność* (AWS), una coalición promovida por el sindicato, conformaron *Platforma Obywatelska* (Plataforma Cívica) un proyecto de centroderecha, favorable a una economía liberal y una política integrada en la Unión Europea. PO es en la actualidad el principal partido de la oposición, ha tenido el mando del gobierno y también de la máxima jefatura del Estado, se encuentra vinculado al Partido Popular Europeo, y una de sus figuras más prominentes es Donald Tusk, que fue Presidente del Consejo Europeo (2014–2019).

Hasta las elecciones de 1993 se sucedieron cinco gobiernos de diferentes tendencias, (Tadeusz Mazowiecki, Jan Bielecki, Jan Olszewski, Waldemar Pawlak y Hanna Suchocka). La debilidad de los ejecutivos provenía de la gran fragmentación del parlamento. La volatilidad de los partidos era grande, por la poca implantación y nula afiliación, por lo que cuando sucedan las primeras elecciones, será normal que partidos con visible proyección, en la siguiente confrontación desapareciesen del legislativo²⁴. Para evitarlo, en las elecciones generales del 19 de septiembre de 1993 se aplicó la nueva ley electoral que eliminaba la representación de aquellos que quedasen por debajo del 5 % o de un 8% en el caso de presentarse en forma de coalición. Las fuerzas presentes en el parlamento se redujeron, saliendo la izquierda postcomunista beneficiada al concentrarse en *Sojusz Lewicy Demokratycznej* (SLD) (Unión de Izquierda Democrática), por el contrario, la derecha surgida de Solidaridad, a causa de su fragmentación en diez listas distintas perdió su representación, quedando sólo Tadeusz Mazowiecki con su *Unia Demokratyczna* (UD).

²³ https://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/policia-aerea-baltico.html (consultado el 25/02/2020)

²⁴ González, C. (1997): “la evolución del voto en la Europa del Este” en *Cuadernos del Este* n° 20, UCM, pp. 93-105.

Entretanto, el mito de Lech Wałęsa se desintegró, el electricista que fue símbolo de una época, se había convertido en un político más, enfangándose en las luchas diarias. Su renovación presidencial no será posible, porque la sociedad polaca exigía un cambio generacional. Serán los postcomunistas los que se renueven con un valor nuevo procedente de sus organizaciones juveniles, Alexander Kwasniewski. En la segunda vuelta, con un 51,72 % de los votos, un antiguo comunista volvía a ser presidente de Polonia, pero democráticamente²⁵. El nuevo presidente Alexander Kwasniewski, conector de la polaridad existente en la sociedad polaca, intentó dar una imagen de unidad como presidente de todos los polacos. Bajo su presidencia fue cuando Polonia fue aceptada en la OTAN y se la incluyó en la próxima expansión de la Unión Europea, cómo hemos visto en el apartado anterior. Su popularidad alcanzó cotas que nunca su partido de procedencia había tenido. La presidencia de Kwasniewski fue revalidada sin problema en el 2000, y a nivel internacional se alineó junto a George Bush, Tony Blair y José María Aznar a favor de la invasión de Iraq. En el 2004 se posicionó a favor de incorporar un preámbulo sobre las raíces cristianas de Europa en el Tratado de la Constitución Europea, cuando él es un reconocido agnóstico, pero defendiendo la postura que la sociedad polaca defendía de forma unánime.

En cuanto a la derecha se reorganizó con el respaldo sindical de Solidaridad, después de la salida masiva durante ese tiempo de gran parte de sus cuadros intelectuales que habían abonado las diferentes agrupaciones de signo liberal. Por aquella cuestión, la nueva elite sindical era más social y defensora de proyectos económicos distanciados de la experiencia liberal que se había tenido hasta entonces, y que había sido contestada desde el sindicato. El 8 de junio de 1996, en el VIII congreso de Solidaridad nació *Akcja Wyborcza Solidarność* (AWS) como la plataforma electoral que debía recuperar el ejecutivo de manos de los postcomunistas. La nueva AWS reunió a 35 diferentes formaciones en torno a un discurso que plasmaba la simbiosis de la identidad polaca con los valores católicos, donde se incluía el derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad. La nación era considerada la familia de las familias. En cuanto al programa económico, eran favorables a la autogestión, querían la privatización de las empresas públicas, pero dando a los trabajadores derecho a ser sus propietarios. También eran favorables a la disminución del tamaño del Estado, favoreciendo los entes locales, y de ese modo la descentralización. A nivel internacional propugnaban la integración de Polonia en la OTAN y la Unión Europea²⁶. En septiembre de 1997, los resultados de las elecciones generales darán un gobierno de coalición entre AWS y UD, ambos procedentes de Solidaridad, presididos por Jerzy Buzek, entablando una cohabitación con el presidente postcomunista Kwasniewski. Sin embargo, aquello significó la desaparición de AWS.

A su vez, Lech y Jaroslaw Kaczyński, hermanos gemelos, dirigentes de Solidaridad y que hicieron carrera política como consejeros de Lech Wałęsa, les

²⁵ Dudek, A. (1997): *Historia polityczna Polski 1989–2012*, Znak, Kraków, p. 362

²⁶ Orella, J.L. (2017): “Prawo i Sprawiedliwosc. El hijo nacionalcatólico de Solidaridad” en *Tiempo, Espacio y Forma* n° 29, UNED, Madrid, pp. 205-224.



llegó la ocasión de encabezar un nuevo proyecto político en junio de 2001, que denominaron *Prawo i Sprawiedliwość* (Ley y Justicia). La nueva organización se construyó tomando como base el antiguo partido, *Porozumienia Centrum*, una formación en línea cristianodemócrata, que había reunido al sector más anticomunista de Solidaridad, al que se añadieron algunos grupos que estuvieron integrados en la AWS. En septiembre de 2005, Jaroslaw Kaczyński consiguió que su lista fuese la primera, al alcanzar 3.185.714 apoyos representativos de un 27 %, que se tradujo en 155 escaños. En segundo lugar, quedó PO de Donald Tusk con un 24,1 % y 133 escaños. El bipartidismo iniciaba su ascenso y la Polonia rural, heredera de las antiguas tradiciones y dependiente de las ayudas sociales vería en el PiS su portavoz político. En octubre, fueron las elecciones presidenciales, y contra lo pronosticado, Lech Kaczyński se convertía en presidente de la República gracias al voto útil de las formaciones derechistas. Su mensaje anticorrupción y favorable a limpiar la administración de antiguos comunistas, fueron clave en su éxito. Su hermano se convertirá en presidente de un gobierno de coalición con *Samoobrona* y la LPR, dos formaciones a su derecha en el arco parlamentario, junto a los cuales adquiriría la mayoría necesaria.

El gobierno de coalición duró poco, pero a nivel de gestión económica fue óptimo, se redujo la deuda, se eliminaron gastos, se financiaron proyectos sociales y se bajó el desempleo a menos de la mitad, a un 8 %, gracias a un crecimiento del 6 % del PIB. Sin embargo, la crispación social aumentó cuando en noviembre se aprobó una ley de limpieza, semejante a la que los países aliados aplicaron después de la 2ª Guerra Mundial. No obstante, los ataques internacionales contra un ejecutivo de línea muy nacionalista, fue visto con una fuerte carga de negatividad. En octubre de 2007, las elecciones generales favorecieron el triunfo de mucho más moderado PO de Donald Tusk. El PiS de Jaroslaw Kaczyński incrementó su fuerza social, pero a cambio de absorber a sus antiguos asociados²⁷.

La victoria de Donald Tusk llevó a una difícil cohabitación con el presidente de la República. El anterior gobierno del PiS había fomentado las relaciones con los EEUU ofreciendo su país como base para un futuro escudo antimisiles balísticos de largo alcance frente a Irán, pero realmente afectaba a Rusia. El acuerdo energético entre Alemania y Rusia para construir el *North Stream*, que suministraría directamente gas natural sin pasar por territorio polaco, ni báltico, enfrió las relaciones con el gobierno germano. El nuevo gobierno polaco quería rebajar la tensión mostrando un claro perfil europeísta, adhiriéndose a la Carta de los Derechos Fundamentales y ratificando el Tratado de Lisboa. También rebajó la tensión con Rusia al no oponerse a su integración en la OCDE.

Sin embargo, todo cambió cuando el 10 de abril de 2010, por el 70 aniversario de la matanza de Katyn, el avión presidencial, donde iba el presidente Lech Kaczyński, su mujer y otras 93 personas, pertenecientes a la élite económica, militar y política del país, se estrellaron por las malas condiciones climatológicas, muriendo todos ellos. Las fechas para las nuevas elecciones presidenciales estaban

²⁷Millard, F. (2010): *Democratic elections in Poland, 1991-2007*. Routledge, New York, p. 154.

muy cercanas, y la desaparición del presidente afectó de forma muy negativa al PiS. Por el contrario, el candidato elegido por el PO fue Bronislaw Komorowski, presidente del parlamento, y en ese momento Jefe de Estado provisional, como máxima autoridad del legislativo. Komorowski tenía un perfil moderado y ligado a la resistencia antinazi y anticomunista, como los Kaczyński, pero sin el perfil radical que se la atribuía al hermano superviviente. Además, varios importantes cargos del partido, abandonaron la formación, acusándole de abandonar la franja moderada del electorado. Bronislaw Komorowski revalidó su primer puesto con 8.933.887 votos, representativos de un 53 %, mientras Kaczyński se quedó en 7.919.134 votos y un 47 %. Los resultados también dibujaron dos geografías, la parte occidental y norte hegemonizaron el voto a favor del PO, mientras que el este y el sur se convirtieron en los graneros electorales del PiS. Las elecciones generales de octubre de 2011 confirmaron los resultados de las presidenciales.

Los fondos europeos financiaron infraestructuras y estadios de futbol para la Eurocopa del 2012, que dieron una nueva visibilidad a Polonia, pero tres millones de polacos formaban una diáspora económica en el extranjero sin posibilidades de regresar. La Comisión Europea, ante la crisis generada en el 2008, obligó a tomar fuertes medidas de austeridad para evitar el endeudamiento público, y aunque Polonia mantuvo su moneda nacional, lo que le permitió una fuerte devaluación, aún tuvo que reducir ayudas sociales a colectivos como los mineros, los agricultores y funcionarios públicos, que ya habían sido muy castigados por la crisis. El estallido de varios casos de corrupción entre los miembros de los partidos que formaban la coalición de gobierno favorecieron el discurso crítico de la oposición, y una dura respuesta sindical por parte de Solidaridad con concentraciones en la calle.

Jaroslaw Kaczyński, como político experimentado supo que debía cambiar la deriva de su formación. El 19 de julio de 2014 Jaroslaw Kaczyński firmó un acuerdo con Jaroslaw Gowin y Zbigniew Ziobro, para las elecciones locales, presidenciales y generales. La nueva coalición *Zjednoczona Prawica* (Unión de Derechas) proporcionaba un barniz más moderado que se vería aumentado por la invisibilidad electoral de Jaroslaw Kaczyński. En las elecciones presidenciales, el presidente Komorowski se proyectaba con amplias posibilidades para salir reelegido. Sin embargo, *Zjednoczona Prawica* presentó como candidato a Andrzej Duda, un joven doctor en derecho, de 43 años, casado, natural de Cracovia y que provenía de las filas liberales. Su lema fue “El nombre del futuro es polaco, una vida digna en una Polonia segura”. El 10 de mayo recibió 5.179.092 votos, un 34,76% de la votación. Komorowski quedó segundo con 5.031.060 votos, un 33,7 %; y tercero un veterano cantautor, Pawel Kukiz con 3.099.079 votos, un 20,8 %, convirtiéndose en el verdadero árbitro de la situación para la segunda vuelta²⁸. El 24 de mayo, Andrzej Duda ganó la presidencia de la República con sus 8.630.627 votos, un 51,4 %²⁹.

²⁸ http://prezydent2015.pkw.gov.pl/pliki/1_Obwieszczenie.pdf (consultado el 24 de febrero de 2020)

²⁹ *Rzeczpospolita* de 25 de mayo de 2015.



El 25 de octubre fueron las elecciones generales y la coalición que lideraba el PiS obtuvo la mayoría absoluta con un 37,58 % de los votos y 235 escaños. Beata Szydło, de 52 años, hija de un minero y madre de un sacerdote, fue la candidata que arrastró un fuerte apoyo popular. El PiS se convirtió en la fuerza hegemónica de la Polonia rural del este, pero ahora había llegado a ser la primera fuerza en el centro del país, gracias a la coalición realizada con *Solidarna Polska* y *Polska Razem*, que sumo voto urbano y joven. El sueño de Kaczyński estaba hecho realidad, el PiS tenía mayoría absoluta en el parlamento, el control del gobierno y la presidencia de la República.

3.4. La hegemonía del PiS

El gobierno del PiS tiene un grave problema con las instituciones de Bruselas, porque ha intentado reformar el máximo órgano judicial de jueces provenientes del antiguo régimen comunista. Sin embargo, aunque el sistema adoptado por el ejecutivo polaco es el mismo que el español, con magistrados elegidos por los organismos legislativos y el ejecutivo, Bruselas ha declarado que es una reforma que atenta contra la libertad del poder judicial³⁰. La imagen negativa del Gobierno con las autoridades comunitarias favoreció que el PiS perdiese el voto urbano y de las clases medias, en las elecciones municipales celebradas en el 2018. Esto motivo que el ejecutivo polaco suspendiese la esperada reforma judicial, aunque estuviese arropada por una mayoría absoluta en el parlamento nacional.

Por otro lado, el gobierno, dirigido por Mateusz Morawiecki, con un perfil más técnico y enfocado a la economía, ha mantenido un fuerte crecimiento, el desempleo es inexistente y la base social que apoya al ejecutivo se sustenta en un amplio apoyo que se alimenta en un discurso asistencial importante, contraviniendo las medidas de austeridad propugnadas por la UE. A su vez, el gobierno ha dado una visión conservadora ligada al catolicismo, como salvaguarda de la armonía y estabilidad del país. En el programa del PiS de 2014, el discurso social descansaba en las encíclicas de Juan Pablo II, empapadas de moral católica y justicia social³¹. Aquel discurso social debía materializarse, y el ejecutivo ha desarrollado un programa social muy agresivo que le ha ayudado a contar con un espectro muy grande de apoyo social.

En el 2017 el crecimiento de la economía polaca fue superior al 3,6%, según el actual presidente del gobierno Mateusz Morawiecki. Los presupuestos generales registraron un superávit de 2.400 millones de zlotys (unos 571 millones de €), lo que favoreció que el gasto social del Estado pudiese crecer hasta situarse en 75.000

³⁰ Tribunal de Justicia de la Unión Europea (24 de junio de 2019): Comunicado de prensa n.º 81/19, Sentencia en el asunto C-619/18.

³¹ Martín de la Guardia, R. y Pérez, G. (2019): “democracia sin liberalismo: El nacional-populismo en Hungría y Polonia (1990-2018)” en Soto, A. (coord.): *La democracia herida*, Marcial Pons, Cátedra de Estudios Iberoamericanos Jesús de Polanco, Madrid, pp. 179-217.

millones de zlotys, mientras en el 2015, bajo el anterior gobierno del PO, estaba en 19.000 millones.

El ejecutivo ha gestionado la reducción de gastos públicos y la disminución de la deuda, en este momento a menos del 50 % del PIB, en el caso de España es de un 98%. El gasto en pensiones de invalidez y de jubilación ha aumentado en 14.000 millones, debido en parte a la inminente reducción de la edad de jubilación y al aumento de las pensiones en un 2,7%. El gasto en el programa 500+ (dar 500 zlotys (120 euros) a toda familia polaca a partir del segundo hijo) y otras prestaciones destinadas a la familia crecieron en 2.100 millones de zlotys. Otras medidas sociales del PiS, que favorecieron a 3,8 millones de niños, costaron 3.500 millones de euros. La clave de su financiación fue a través de impuestos a empresas y supermercados, la mayoría de titularidad extranjera, y también de la obtención de otros 2.100 millones de euros de beneficios por la venta de licencias de telecomunicaciones.

Además de estas medidas, el presupuesto asignó 1.100 millones para aumentar los salarios del profesorado, otros 500 millones para mejorar los salarios de los jueces y 560 millones los de los miembros de las fuerzas de seguridad. Sin embargo, el gasto destinado a las administraciones públicas se redujo en comparación con 2017. Los ingresos del Estado ascendieron a 235.000 millones de zlotys (unos 55.952 millones de €) y los gastos a 230.100 millones (unos 54.786 millones de €). La recaudación de impuestos alcanza los 208.890 millones de zlotys (unos 49.736 millones de €). El paquete de medidas de medidas sociales tiene un coste estimado de 18.000 millones de zlotys para 2019 (unos 4.500 millones de euros), el 0,8% del PIB, y de 40.000 millones de zlotys para 2020 (unos 10.000 millones de euros), cerca del 2% del PIB. El gobierno prevé financiarlo mediante la reducción de los gastos burocráticos y mejorando la eficiencia del sistema tributario, sin elevar el déficit.

En la actualidad, a estas medidas ya en vigor, el PiS ha prometido en su programa, el +1100 PLN, que es una inyección adicional de dinero en efectivo para los jubilados, que se destinará a todos sin excepción. Las pensiones más bajas aumentarán a un mínimo de 1.100 zlotys. Se prevé la fundación de 250 residencias y clubes para la tercera edad, ofreciéndose un programa Senior + para la cofinanciación de otras 664 propuestas de residencias privadas. Para este propósito, los ayuntamientos solicitaron fondos por un monto de 38.1 millones zlotys. La cofinanciación del resto tendrá un subsidio de 24,5 millones.

La ayuda de +500 a las familias, se seguirá otorgando, pero desde el primer hijo. Se ha añadido la exención del impuesto sobre la renta de las personas físicas polaco (PIT) hasta los 26 años de edad. En 2.478 municipios se destinarán 2.500 millones de zlotys para financiar una comida caliente para los alumnos de las escuelas. Las ayudas familiares también con carácter retroactivo. El proyecto Mama4 + se otorgará a las personas que criaron al menos cuatro niños y que no ganaron un mínimo de jubilación. Los fondos asignados para este programa son de 801.3 millones de zlotys.

También el ejecutivo se ha preocupado de establecer un servicio de atención para discapacitados, que se financiará con cargo al Fondo de Solidaridad. En el

2019, se prevé asignar 60 millones de zlotys para el Fondo de Apoyo Solidario para Personas con Discapacidades, el fondo de responsabilidad social y el programa de Accesibilidad, que se complementan con otros programas de actividades para personas con discapacidad, como Programa Za Życiem, cuyo presupuesto para este año 2019 es de 200 millones zlotys.

El programa Maluch +, financiado con 450 millones de zlotys, consiste en crear y administrar guarderías y jardines infantiles para los niños más pequeños³².

El discurso del PiS se centró en la defensa de la moral católica junto a un programa económico intensamente social, que favorecía el intervencionismo del Estado. La Polonia rural, heredera de las antiguas tradiciones y dependiente de las ayudas sociales ve en el PiS su portavoz político, así como una juventud en paro, donde el desempleo alcanzaba el 17 % de la población activa, ha caído por debajo del 4 %. Por el contrario, el PO, favorable al libre mercado y a la eliminación de la presencia pública en la economía, fue haciéndose con las nuevas generaciones urbanas, que querían acelerar su proceso de aproximamiento a la Europa occidental. Sin embargo, a nivel de política internacional, el europeísmo del PO contrasta con el atlantismo del PiS, que opta por una estrecha alianza con los EEUU, ofreciendo su país como base estratégica para un escudo antimisiles balísticos o la presencia de tropas estadounidenses en la región. Sin embargo, la salida de Gran Bretaña por el Brexit, permite a Polonia ser considerada como uno de los grandes junto a Francia, Alemania e Italia.

4. CONCLUSIONES

Estos últimos treinta años han causado una profunda transformación en la sociedad polaca. La transición ha culminado a nivel político y económico, y Polonia es un país integrado y con una posición, debida a su tamaño, a tener un protagonismo importante dentro de la UE. Su discurso crítico con las autoridades de la UE no tiene causa en un euroescepticismo que pueda derivar tras el Brexit en una nueva salida, al contrario, Polonia es la cabeza visible, por sus casi cuarenta millones de habitantes, de un amplio grupo de países, grupo de Visegrado, Bálticos y Balcánicos que desean que sus voces se tengan en cuenta, dentro de Europa. Sus dirigentes políticos son la última generación que vivió el comunismo, son conscientes de lo que cuesta recuperar la libertad, para poder vivir con una soberanía restablecida, en plenitud su identidad política, religiosa y cultural. Las medidas globalizadoras y laicistas de la UE chocan con unas sociedades que desean defender sus identidades cristianas, que intentaron ser eliminadas por el comunismo.

En la actualidad Polonia tiene una fuerte sociedad civil, procedente de su lucha contra el comunismo, siente su libertad con gusto, y quiere aportar su opinión en igualdad junto al resto de los europeos que conforman la familia de la UE.

³² Program Prawo I Sprawiedliwości (2019), Varsovia:
file:///C:/Users/JL/Desktop/Program%20PiS%202019.pdf (consultado el 28/02/2020)
Orella, J.L. (Abril-2019): "La Polonia del PiS" en *La Emboscadura* n° 2, pp. 2-7.

Aunque Polonia ya no es el país pobre de antaño, y el desempleo se encuentra por debajo del 4 %, aún 4.701.465 de polacos viven en el exterior, el 41,19% en Alemania, el 18,60% en Gran Bretaña y el 10,08% en los Estados Unidos. En España la presencia es pequeña con 64.469 residentes. La demanda de mano de obra para una economía en crecimiento que se situó en un 4'8 del PIB el año pasado, es respondida por la presencia de más de dos millones de ucranianos, quienes por su afinidad son fácilmente integrados en la sociedad polaca. La llegada de miles de asiáticos por la fuerte demanda de mano de obra, proporciona una nueva experiencia a un país, que históricamente siempre fue plural, y qué alcanzada su estabilidad social por su fuerte homogeneidad religiosa y cultural, puede afrontar hacia el futuro una nueva complejidad procedente de la inmigración, en la era de la globalización.